

[195]

**SACERDOCIO CORPORATIVO
Y MINISTERIOS ECLESIALES**
en la 1 Carta de Pedro

Ricardo Pietrantonio

La 1ª Carta de Pedro es el texto del NT que más enfatiza la vigencia de la Iglesia como cuerpo sacerdotal. Constituye ésta una dimensión de la vida cristiana muy poco explicitada hoy, frente a la realidad del sacerdocio ordenado.

I.- Introducción

Por medio de este trabajo pretendemos llegar a una comprensión más clara de los temas esbozados en el título, que a su vez nos ayude a ampliar la misma en la situación actual de la Iglesia. Esta epístola no agota, por supuesto, la amplia gama doctrinal neotestamentaria, pero, sin embargo, puede iluminar un aspecto o una perspectiva de una región geográfica de la Iglesia primitiva.¹

¹ Cf. las introducciones a algunos comentarios que luego citaremos especialmente: N. Brox "Situation und Sprache der Minderheit im ersten Petrusbrief" en: *Kairós* 10:1 (1977) 1-18, quien arguye que la 1Ped parece pertenecer a un grupo minoritario que era impopular en el lugar en que actuaba; C. J. Hemer, "The Address of I Peter", en: *ExpTim* 89:8 (1978) 239-243 quien se ocupa de las secuencias de la ruta geográfica que menciona la carta y concluye con que probablemente refleja la ruta que siguió o debía seguir el mensajero que portaba la carta; J.L. de Villiers, "Joy in suffering in I Peter", en: *Neotestamentica* 9:1 (1975) 64-86, argumenta que la persecución tiene un carácter local y privado y que se originó en la hostilidad de la población local que rodeaba a la Iglesia minoritaria.

[196]

Para ello emplearemos el siguiente método de análisis: estudiaremos cómo se inicia y cuáles son los componentes de la Iglesia; pasaremos a explicar qué carácter tiene el sacerdocio; cómo se manifiesta en la sociedad; qué clase de ministerios existe en I Pedro; finalmente mostraremos algunas hipótesis que resumen este pensamiento y práctica.

Demás está decirlo, pero queremos subrayarlo, que emplearemos *toda* la epístola y no *sólo* perícopas escogidas; además nos valdremos del método de estructura literaria -la estructura de superficie de la epístola- como base de una comprensión genuina y de una interpretación global y más amplia.

II.- La Iglesia (componentes e iniciación)²

a.- Género literario, tomando en cuenta la estructura

1) Parece que la 1 Ped es un discurso bautismal que fuera utilizado en momentos en que se realizaba tal acto o rito. Beare³ dice que “la gran sección que va desde 1,3 hasta 4,11, no es epistolar ni en el orden ni en el contenido; que esta sección está completa en sí misma y que tiene toda la apariencia de ser una composición aparte”. “No es una carta sino un sermón, y su tema es la naturaleza o el significado de la vida cristiana”. “En breve, es un discurso bautismal, dirigido a un grupo de recién convertidos”.⁴ Lo mismo piensa Streeter,⁵ al señalar que “no suena como una carta sino como un sermón”, ya que su lectura da la impresión de que es una composición para ser predicada a recién convertidos.

² Se debe notar que sólo al final la palabra Iglesia es usada en la I Ped, pero que, no obstante, se encuentran imágenes de ella a través de símbolos tales como: *Sión, génos, basíleion, éthnos, hieráteuma, laos, etc.*

³ *The first Epistle of Peter*, Oxford, 1961, pp. 6-7; cf. pp. 53-55.

⁴ Cf. igualmente O.S. Brooks, "1 Peter 3:21, the Clue to the literary Structure of the Epistle", en: *NovTest* 16:4 (1974) 290-305; argumenta que se trata de un sermón bautismal que se halla a medio camino entre la actividad bautismal espontánea del libro de los Hechos y los requisitos específicos para ser bautizado en la tradición apostólica. 3,21 es el clímax de la homilía y la clave para la estructura de toda la epístola. El bautizado comprende y declara que entiende cuál es la nueva vida y es llamado a la obediencia de santidad que se modela al influjo del ejemplo de Cristo. Contra la idea de que sea una homilía bautismal está D. Hill, "On suffering and baptism in 1 Peter", en: *NovTest* 18:3 (1976) 181-189, aunque reconoce que tiene tono bautismal.

⁵ *The primitive Church*, New York, 1929, pp. 129ss.

[197]

2) Hay comentaristas⁶ que proponen el orden en que tal acto bautismal se realizaba. Selwyn⁷ cree encontrar, por medio del método histórico formal y siguiendo a Carrington,⁸ subyaciendo a la 1 Pedro, elementos de un “código de santidad”, un documento sobre las persecuciones -Persecution Form-⁹ y un catecismo bautismal. No se debe olvidar que la carta tiene semejanzas con otras epístolas neotestamentarias (Rom, Ef, Col, Tes, Heb y Sant) y que hay quienes la hacen depender de ellas.¹⁰ Realmente hay similitudes tan grandes en ciertos pasajes que se podría pensar en una dependencia literaria directa. Personalmente estimo que las similitudes se pueden explicar desechando las dependencias literarias directas a favor del motivo fundante de dichas similitudes, a saber, de los órdenes bautismales, que eran precisamente paralelos en toda la Iglesia primitiva. Esta posición es sostenida por ciertos comentaristas.¹¹ Preisker¹² da un paso más al considerar a la 1 Pedro como la transcripción de una liturgia bautismal celebrada en Roma, a la que se añadieron los saludos iniciales y finales para enviarla como carta al Asia Menor.

Según sus detalles de estilo y deduciendo de ellos conclusiones, distingue: 1,3-12, Salmo inicial; 1,13-21, un discurso didáctico, con, inmediatamente después, la ceremonia del bautismo, omitido aquí por la ley del arcano, aunque se alude a ella en el v. 22, donde se cambia el tiempo verbal; 1,22-25, corto voto

⁶ Cf. Ricardo Franco, “Cartas de San Pedro”, en: *La Sagrada Escritura*, Madrid, BAC 1962, pp. 226-228.

⁷ *The first Epistle of St. Peter*, Essay II, Londres, 1961, pp. 363-466.

⁸ *The primitive Christian Catechism*, Cambridge, 1940.

⁹ Cf. R.W.Thurston, “Interpreting 1 Peter”, en: *JournEvangTheolSoc* 17:3 (1974) 171-182, concluye que los asuntos principales son el sufrimiento, la esperanza y la obediencia a la autoridad humana. Cree ver dos momentos de redacción: 1,1 - 4,11, luego del incendio de Roma pero inmediatamente antes de la persecución; 4,12 - 5,14, pocos días después, cuando ya Nerón estaba buscando alguna evidencia para incriminar a los cristianos.

¹⁰ Cf. Beare, o.c., p. 195; C. L. Mitton, “The Relationship between Peter and Ephesians”, en: *JournTheolStud* (New Series) 1 (1950) 67-73; N. Broz, “Der erste Petrusbrief in der literarischen Tradition des Urchristentums”, en: *Kairos* 20:3 (1978) 182-192; este último arguye que las tesis que certifican dependencia literaria directa son anticuadas y no han dado verdaderos frutos. Las similitudes entre 1 Pedro y otros escritos se explican a la luz de modelos y temas corrientes en la predicación, liturgia y parenesis de la cristiandad primitiva.

¹¹ Cf. R. Franco, o.c., p. 227, n. 18 principalmente.

¹² En la 3a. edición de Windisch, *Die katholischen Briefe*, Tübingen 1951, pp. 156-162; cf. R. Franco, o.c., p. 227 y Gerhard Barth, *A primeira Epistola de Pedro*, Editora Sinodal, Sao Leopoldo, 1967, pp. 10-11.

[198] bautismal; 2,1-10, himno; 2,11 - 3,12, parentesis por otro predicador; 3,13 - 4,7a, una revelación - apocalipsis; 4,7b-11c, oración final (Beare¹³ llama a la porción 1,3 - 4,11c “discurso bautismal”); 4,12-19, intervención de toda la comunidad; 5,1-9, exhortación o paraclesis; 5,10-11, bendición final y doxología. Esta teoría reconstructiva del orden bautismal ha recibido críticas y no es universalmente aceptada;¹⁴ no obstante, se colige ciertamente que, aunque no se pueda reconstruir a la perfección el orden litúrgico, éste parece existir, sea de un modo u otro, y que las referencias al bautismo son evidentes, como se puede comprender por el siguiente punto que pasamos a desarrollar.

b.- Referencias al bautismo como iniciación

El bautismo es un acto de iniciación en la Iglesia. Palabras como las siguientes demuestran que el bautismo tenía un carácter de iniciación -su realización incorporaba al bautizado en la comunidad- y que era tomado muy en serio.

1,1-2,3:

La palabra *anagennaō*, 1,3.23, significa engendrar de nuevo o reengendrar; Beare la confronta con Rom 6,3-4;¹⁵ Selwyn señala la característica única de esta palabra en la 1 Pedro, lo mismo que hace Beare.¹⁶

La palabra *lytrōo*, 1,18, librar mediante rescate, rescatar, redimir.

Hagnízo, 1,22, purificar, hacer casto; *hagnós* siempre aparece en su uso para señalar la pureza moral y no ceremonial, como observa Beare, advirtiendo su referencia al bautismo en confrontación con 3,21.¹⁷

Artigénnētos, 2,2, significa recién-nacido y es evidente su connotación bautismal en el contexto en que se halla.¹⁸

¹³ Beare, o.c.; p. 52. Para la estructura literaria ver: R. Franco, o.c., p. 280 y M. A. Chevalier, "1 Pierre 1:1-2:10: Structure littéraire et conséquences exégetiques", en: *RevHistPhilRel* 51:2 (1971) 129-142; según el autor la sección tiene 4 párrafos agrupados de dos en dos.

¹⁴ Cf. R. Franco, o.c., p. 228, n. 24.

¹⁵ Beare, o.c., p. 55.

¹⁶ Selwyn, o.c., p. 122-123; Beare, o.c., p. 85.

¹⁷ Beare, o.c., p. 77-78 y 83.

¹⁸ *Ibidem*, p. 88.

[199]

2, 21-25:

Eklethete, forma aoristo pasivo de *kaléo*, en 2,21, es una palabra usada inmediatamente después del texto de 2,4-10, que versa sobre el sacerdocio corporativo y por lo tanto se refiere indudablemente al bautismo tomando como base el ejemplo de Cristo.

Apoginomai, 2,24, significa morir o desaparecer y junto con *zao* vivir, es evidente que recuerda a Rom 6,3-4,10-14.18-19;¹⁹ la doctrina del bautismo es llevada a la mente de los escuchas en forma de muerte y resurrección. Los oyentes son los catecúmenos bautizados que tienen que seguir el ejemplo de Cristo, como luego veremos en relación con el texto de 2,4-10 y sus consecuencias.

3,8-22:

Proságo, 3,18, llevar, proseguir, en relación con el bautismo por la aparición del verbo *diazóso*, 3,20, salvar a través de, y del concepto *baptisma* en 3,21, que es de notable significación. En realidad, los dos versículos mencionados prueban sin lugar a dudas las referencias al bautismo en la 1 Pedro, instancia que es suficiente para demostrarlo claramente.

Sin embargo, de todos los párrafos mencionados, el que tiene mayor valor para nuestro estudio es 1,1 - 2,3, pues todo él introduce la perícopa del sacerdocio corporativo en 2,4-10. Los otros pasajes están insertados como recuerdos recurrentes dentro de la liturgia bautismal para señalar nuevamente lo dicho con anterioridad en 1,1 - 2,3 y reforzar la idea y perfeccionarla, sobre todo en vista de las consecuencias sacerdotales o los sacrificios espirituales que se destilan del bautismo o de esa comunidad bautismal y sacerdotal corporativa como señalaremos más adelante: la peregrinación señalada por los términos *parepidemos* y *paroikos* en 2,11 es una consecuencia lógica y si se quiere hermenéutica del motivo bautismal; es una característica del cristiano bautizado que, dicho sea de paso, sólo es posible practicar con adultos. Es evidente, por lo hasta aquí argumentado, que hubiera sido bastante dificultoso practicar una liturgia y sacar sus consecuencias entre párvulos, ya que difícilmente habrían podido ser considerados catecúmenos para formar un sacerdocio corporativo. Como regla general es factible inferir que sólo los mayores esta-

¹⁹ Beare, o.c., p. 124.

[200] ban en posición de ser bautizados y entrar a formar parte del sacerdocio corporativo. Además los ejemplos que la propia epístola da en relación a los sacrificios espirituales no se aplican a párvulos.

III.- La corporatividad del sacerdocio

1.- Aparentemente, si tomamos 1,13-2,3 -primera sección parenética- como alusión al bautismo (principalmente 2,2),²⁰ el texto de 2,4-10, se debe comprender como una consecuencia para todos los bautizados -no individualmente, como ha sido tradicional interpretar-; es una perícopa que se encuentra en la segunda sección doctrinal del texto total. Veamos.

2.- J. H. Elliott²¹ ya hace algunos años ha estudiado esta perícopa con gran erudición y detenimiento y ha llegado a conclusiones muy importantes:

a) el texto no se refiere a que cada miembro de la Iglesia cristiana tenga una función sacerdotal derivada del sacerdocio de Cristo.

b) En realidad en esta perícopa lo que aparece como tendencia significativa es la *elección* en forma corporativa, tomando en cuenta que la palabra *eklektón* es recurrente en tres oportunidades:

-*Lithon zonta* (2,4) es el Señor (*ho Kyrios*, 2,3), desechada por los hombres, elegida por Dios (*eklektón*).

²⁰ K. R. Snodgrass, "1 Peter 2,1-10, its Formation and literary Affinities", en: *NTSt* 24:1 (1977) 97-106, estudia la dependencia literaria de Rom 9,26-33 que ya estuvo relacionado con Is 8,14; 28,16 en el uso judío, Ef 2,14-22 y 1QS 8,4-10, encontrando que sólo dependencia se puede encontrar con el Sal 34 por parte de nuestra perícopa. Cf. I. Gómez, "El sacerdocio de los cristianos en 1 Ped 2,4-10", en: *Nova et Vetera* n. 3 (1977) 8-18, artículo que desafortunadamente no he tenido a mi alcance.

²¹ *The Elect and the Holy: an exegetical Examination of I Peter 2,4-10 and the Phrase Basileion hierateuma*, Supplement to NovTest XII, Leiden 1966. En contra de algunas aseveraciones del autor ha escrito A. Feuillet, "Les 'sacrifices spirituels' du sacerdoce royal des baptisés (1 Pet 3,6) et leur préparation dans l'Ancien Testament", en: *NRTh* 96:7 (1974) 704-728, sobre todo aquellas acerca de tradiciones cúlitas o levíticas del AT y del sacerdocio de Cristo o perspectivas litúrgicas en general. El texto se debe leer a la luz de Is 63, el Salmo 22 y Sab 2-5.

[201]

-*Lithon* (se sobreentiende *zonta*) *eklektón* (2;6),²² pasaje del AT (Is 28,16 LXX). --
Génos eklektón (2,9) refiriéndose a todos los bautizados si tomamos en cuenta 2,2.

Por lo tanto, el sacerdocio como tal no es la cuestión central aquí, sino fundamentalmente la comprensión de la comunidad total y global como elegida *para (eis) un cuerpo sacerdotal santo (hieráteuma hagion)* (2,5).²³

c) En esta perícopa no es de las funciones individuales de cada uno de los miembros de la comunidad por separado de las que se está hablando, ni tampoco de las funciones individuales dentro de la comunidad de bautizados, sino, y realmente, de la función de la comunidad en su totalidad; y no tanto en relación con los miembros de ella, sino con el mundo exterior.

d) La frase *basíleion hieráteuma; éthnos hágion* es evidentemente una alusión a Ex 19,6 (LXX) y apunta al tema de la elección (Election Theme), o al tema sobre Israel (Israel Theme) y no en primera instancia a un tema sacerdotal (Priestly Theme).

e) *Basíleion* no debe ser considerado como un adjetivo sino más bien un sustantivo; es la residencia del rey (King's Residence) mientras que *hieráteuma* debe ser traducido por un cuerpo de personas funcionando como sacerdotes (a body of persons functioning as priests) y no tanto un servicio sacerdotal (not priestly service). *Oikos* debe ser tomado como 'casa' (house) o familia (household) y no como templo.²⁴ *Pneumatikai Thysíai* debe entenderse como sacrificios inspirados por el espíritu (en el bautismo) -nótese la fórmula trinitaria en 1,2- y consiste en el servicio cristiano más que en sacrificios metafóricos no materiales.²⁵

²² Cf. sobre Roca en 1 Ped: N. Hillyer, "'Rock-Stone' imagery in 1 Peter", en: *TynBull* 22 (1971) 58-81, dice que 1 Ped 2,6 no depende de Rom 9,33, porque Qumrán lo usa también (en IQS es usado el texto de Isaías). Podría ser que la relación se encuentre en el fundamento del Templo sobre una roca agujereada que según la tradición judía el mismo la cubría pensando en el abismo primordial; cf. Mt 16,18.

²³ Cf. Gottlob Schrenk, art. "Hieráteuma", en: *TDNT* III, p. 250-251; E. Best, "1 Peter 2,4-10; A Reconsideration", en: *NovTest* 11:4 (1969) 270-293.

²⁴ Con respecto a esta interpretación, no estamos de acuerdo. Cf. E. Best, *ibidem*.

²⁵ Cf. L. F. Colecchia, "Relievi su 1 Pet 2,4-10", en: *RivistaBib* 25:2 (1977) 179-194, donde señala que el significado de la perícopa descansa sobre *hieráteuma* y *thysíai* porque en el primer caso recuerda el sacrificio real de Jesús. La contraparte del sacerdocio real de Cristo es el sacerdocio real de todos los creyentes (posición con la que discrepamos) y en el segundo se refiere no sólo a obras externas sino a sus propias vidas.

3.- Esta teoría de Elliott -como hipótesis de trabajo- no debe ser desechada superficialmente por el hecho de representar una nueva interpretación y que cuestiona, por ejemplo, la enseñanza luterana sobre el sacerdocio universal de todos los creyentes. Es interesante que su interpretación se corrobora por los plurales de segunda persona (*hymín* 2,7; *hymeis* 2,9; *hymas* 2,9) y por los plurales nominativos (*autoi* 2,7; *tois* 2,7; *hoi* 2,8; *hoi* dos veces en 2,10 como relativos) y por los plurales de muchos verbos sea en participio, en voz activa, media-pasiva o en indicativo (*proserjómnoi* 2,4; *oikodomeísthe* 2,5; *pisteúousin* 2,7; *exaggeilete* 2,9; *eleeménoi*, *eleethéntes* 2,10).

4.- En resumen se puede decir lo siguiente:

a) En 2,4-5: hay que acercarse (*proserjómnoi*) a la piedra viviente (*líthon zonta*) que es el Señor (*Kyrios*); la cual, porque ha sido desechada por los hombres, ha sido elegida por Dios; para ser piedras vivientes (*líthoi zontes*) y edificar²⁶ una casa espiritual (una familia de bautizados) (*oikos pneumátikos*) -el espíritu tiene relación con el Espíritu Santo- a fin de (*eis*)-tener un sacerdocio corporativo santo (*hieráteuma hágion*) para ofrecer (*anenégkai - anaféro*, ofrecer, llevar encima) sacrificios espirituales (*thysíai pneumatikás*) agradables a Dios por medio de Jesucristo (*euprosdékous Theo dia Jesou Christou*).

b) En 2,6-10: se dice lo mismo con otras palabras, aunque de parecida significación: *Líthon eklektón* 2,6; *hymín* 2,7; *hymeis*, vosotros, sois herencia elegida (*génos eklektón*), reino de sacerdotes (*basíleion hieráteuma*), nación santa (*éthnos hágion*), pueblo adquirido (*laós eis peripoiésin*) 2,9. Esto trae la consecuencia de anunciar (*exangeílete*) las virtudes (*tas aretas*) del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.²⁷

²⁶ *oikodomeisthe*: imp. pas., sería “edificaos”. Beare, o.c., p. 93, sostiene que hay que tomarlo como indicativo “al venir a Él... son edificados”; otros como Moffatt, Bigg, Knopf, Windisch, lo toman como imperativo. En nuestro análisis no importa demasiado si el verbo es descriptivo o imperativo. Cf. Barth, o.c., p. 50ss., y K. H. Schelkle, *Cartas de Pedro, Carta de Judas, Texto y Comentario*, Actualidad Bíblica 39, Fax, Madrid, 1974, p.82, n. 68.

²⁷ Sobre el término *areté*, cf. H. Bojorge, “Areté: ideal de perfección humana y cristiana: la redefinición cristiana de un concepto pagano”, en: *Revista Bíblica* 42:3 n. 177 (1980) 129-136. Cf. A. Vanhoye, “La foi qui construi l'Eglise, 1 Pet 2,4-9”, en: *AssambSeign* 26 (1973)12-17 la fe ocupa un lugar importante, no en el sentido de salvación individual, sino en relación al edificar comunitario. Así el texto se divide en dos partes: vv.4-5 con el tema de la edificación y vv. 6-10 con el tema de cómo la edificación se basa en la fe.

[203]

c) Resumiendo el párrafo, pasamos a confrontar ambos textos para advertir visualmente sus concordancias y así demostrar su parecido. En este análisis se percibe con claridad que el pensamiento de la carta se dirige hacia una concepción corporativa del sacerdocio. 2,4-5,6-10 constituyen un “poema” paralelo.

2,4-5	2,6-10
<i>Líthon zonta</i> , piedra viviente	<i>lithon eklektón</i> , piedra escogida
<i>Lithon zontes</i> , piedras vivientes	<i>hymín</i> , vosotros -
<i>oikos pneumatikós</i> , casa espiritual	<i>génos eklektón</i> , herencia elegida
<i>hieráteuma hágion</i> , cuerpo de sacerdotes santo	<i>basíleion hieráteuma</i> , cuerpo de sacerdotes real
<i>anaféro</i> , ofrecer, llevar encima	<i>exaggeilete</i> , publicar, anunciar
<i>pneumatikas thysías</i> , sacrificios espirituales	<i>tas aretas</i> , virtudes

Un repaso atento y una simple mirada comprueban cómo el texto pasa del singular, - evidentemente el Señor Jesús- hacia los plurales, la familia corporativa de los bautizados, los que se incorporan al cuerpo sacerdotal para producir frutos, por medio del acto bautismal ya realizado anteriormente. Esta posición se aclara aún más en el próximo párrafo.²⁸

²⁸ J. H. Elliott, “Death of a Slogan: from royal Priests to celebrating Community”, en: *Una Sancta* (NY) 25:3 (1968) 18-31, insiste en este artículo sobre su posición anterior. En primer lugar, 2,4-10 presenta los acontecimientos de salvación como la elección divina de una “comunidad sacerdotal” (*hieráteuma*) mejor que la formación de un sacerdocio real individual. Segundo, el bautismo no implica una ordenación al sacerdocio. Tercero, *basíleion hieráteuma* de Ex 19,6 no está citado para apoyar una teoría del sacerdocio cristiano, porque su acento se encuentra en la elección y la santidad. En cuarto lugar, la función de la comunidad es la de ofrecer sacrificios (2,5) o la proclamación de las virtudes (2,9) al mundo y no un ministerio con los hermanos, lo que se discute en 4,7 - 5,5. En quinto lugar, por lo tanto, los dos temas básicos de 2,4-10 son la santidad y la elección en función de la responsabilidad corporativa del pueblo de Dios.

IV.- La corporatividad del sacerdocio se manifiesta en sacrificios espirituales o en virtudes

1.- Los sacrificios espirituales no son las actitudes cúllicas del sacerdocio levítico o alguna manifestación reducida al ámbito de la intimidad, más bien son situaciones comprometidas en momentos concretos de la vida. El texto como tal nos orienta sabiamente por el interior del asunto. Si hacemos un análisis de estructura de superficie, vemos que la estructura de la carta prepara el camino hacia el tema.²⁹ Sistemáticamente, luego de 2,10, aparecen los “sacrificios espirituales o virtudes”, por lo menos ejemplificados en situaciones concretas de la comunidad de la carta. Estos sacrificios espirituales son servicios hacia afuera que el “reino de sacerdotes” o “el sacerdocio santo”, etc., en forma corporativa y no individual, ofrece a Dios por medio de Jesucristo. Si bien son personas las que lo realizan, no lo deben hacer en tanto que personas individuales, sino como miembros del sacerdocio corporativo.

2.- Veamos la estructura de la carta luego de 2,10 para comprobar la afirmación anterior. De hecho es esa estructura la que descubre la intención del texto y sobre todo del “poema” de 2,4-10, pues, implícitamente pauta los sacrificios espirituales o las virtudes. No se descubre en primera instancia por medio de una oración explícita o una palabra clave, pero, sin embargo, una vez develado el intento del texto, se puede aseverar los mismos conceptos por medio de una exégesis filológica. La corporatividad del sacerdocio impulsa los servicios hacia afuera, en nuestra perícopa y en las siguientes, sin embargo, luego de este tipo de lectura, uno encuentra alusiones ya en la sección 1;1 - 2,3. Despleguemos la estructura:

2,11-12 la conducta entre los paganos
2,18-17 los deberes hacia las autoridades
2,13-20 los deberes hacia los patronos (con un ejemplo de Cristo)

3,21-25 ejemplo de Cristo con alusiones al bautismo

²⁹ Cf. H. J. B. Combrink, “The Structure of 1 Pet”, en: *Neotestamentica* 9 (1975) 34-63. La epístola tiene 4 secciones en forma de quiasmo: - 1,3-2,10, Dios da todo; 2,11-3,12, conducta y sufrimiento; 3,13-4,19, sufrimiento y conducta; 5,1-11, Dios da todo.

[205]

	3,1-6 los deberes de las esposas con sus esposos paganos.
	3,7 los deberes de los esposos
3,8-12 el espíritu fraternal, deberes internos que al fin de cuentas dan testimonio de las virtudes hacia fuera.	
3,13-22 otra alusión al bautismo	
	4,1-6 la actitud del sacerdocio corporativo con respecto a actitudes y costumbres paganas.
4,7-11 el tiempo final y las actitudes internas -	
	4,12-19 el gozo en la persecución (parenesis)

Este ejercicio de repaso estructural da pautas al lector sobre el sentido fundamental de los términos *pneumatikas thysias* o *aretas*, por lo menos en la intención primordial del texto.

V. - Los ministerios especiales en 1 Pedro

No obstante lo ya señalado anteriormente sobre el sacerdocio corporativo, es evidente que en la 1 Pedro se encuentran algunos ministerios especiales. Algunos son más notorios o saltan a la vista más fácilmente que otros. Las alusiones son directas o indirectas. Hemos observado en nuestro propio repaso de toda la carta que se pueden hallar por lo menos cinco ministerios o funciones especiales en la comunidad de 1 Pedro.

1.- *Profetas*. En 1,10 parece que se les menciona en tiempo pasado (*profétai*). Aunque la mayoría de los intérpretes sugiere el AT, desde Clemente Alejandrino, incluyendo modernos como Holzmeier, Windisch, Beare, etc., se ha pensado también en un ministerio de la comunidad cristiana ocupado en indagar cuidadosamente la salvación en Cristo. Selwyn sugiere que se refiere a ambas interpretaciones. Hay una continuidad de indagación entre el AT y los intérpretes de la Iglesia primitiva, una cosa que el autor de la 1 Pedro hace con el pasaje de Is 28,16 y Ex 19,6. En 4,10-11 (*lalein hos logia Theou*) se piensa en un carisma de Dios, aunque parezca un don natural. Esta gracia es variada (*poikiles*) en la comunidad de los bautizados.³⁰

³⁰ Cf. R. Franco, o.c., p.283, 239.

[206]

2.- *Evangelistas*. No se advierte una gran diferencia con los profetas. En 1,11 se habla de testimoniar con anticipación (*promartyreo*) y luego en 1,25 de evangelizar (*euaggelizo*) la buena que les ha sido anunciada -no por apóstoles ya muertos sino por los continuadores de la obra (cf. Lc 1,1-4),³¹ es decir, que los profetas del NT son quizás los evangelistas que *predican el conocimiento* de Cristo en base al AT. Si bien es cierto que el autor les recuerda a sus destinatarios su conversión por medio de la palabra, destinatarios que son ya parte del cuerpo sacerdotal, no menos cierto es que los evangelistas tienen una cierta relación de su ministerio eclesial con personas de afuera.

3.- *Diáconos*. En 4,10s el diaconar (*diakonein*) tiene la misma significación que para los profetas hablar las palabras de Dios (*lalein logia Theou*). Beare³² dice que el término aquí abarca toda clase de obra cristiana exceptuando la predicación.

4.- *Presbíteros*. En 5,1-3 (5) *presbíteros* define un ministerio muy claro en esta carta, ya que menciona su actuación en medio de la comunidad. Este ministerio especial está bien definido; tiene un poder de dirección o liderazgo determinado y pleno en la comunidad dentro de lo que aparece como un sistema patriarcal.³³

5.- *Jóvenes*. En 5,5-11 aparece este tipo de ministerio cristiano supeditado a los presbíteros. Los *neóteroi* son la parte restante de la comunidad que está aprendiendo sus menesteres, así como los presbíteros son los dirigentes, quizás con poder de administración, de la comunidad de la 1 Pedro.³⁴ La comunidad o, con los términos anteriores, el cuerpo sacerdotal o sacerdocio corporativo, es exhortado a subordinarse por causa de la humildad a las directivas presbiterales.

Hay que tener en cuenta, por lo ya expresado, que los ministerios especiales (eclesiales) en la 1 Pedro son de servicio hacia el interior de la comunidad. Se rompe así con el molde judaico

³¹ Ibidem, ad locum.

³² O.c., p. 161 y R. Franco, o.c., p. 283-284.

³³ Cf. G. Barth, o.c., p. 110 y O. Bornkamm, en: *TDNT* VI, 665-666; J.H. Elliott, "Ministry and Church Order in the NT: A 'Traditio-historical' Analysis 1 Pet 6,1-5 and parallels", en: *CathBibQuart* 82:3 (1970) 867-391.

³⁴ Cf. J. H. Elliott, o.c. Ministry, sobre *neóteroi*; son los neófitos en la fe como recién bautizados. G. Barth, o.c., p. 118.

[207] donde el ministerio sacerdotal era el privilegio de algunos para una comunidad encerrada en sí misma. En ningún lugar de la carta aparece el término de sacerdote (*hieréus*) o el sacerdote del AT o del judaísmo. Y es notable que tampoco en todo el NT no se encuentra el término indicando a sacerdotes cristianos al estilo veterotestamentario. Cuando el término aparece, se refiere sólo o a los sacerdotes de Israel en sí mismos o a Cristo, pero nunca a un ministerio especial cristiano. El término sacerdocio, como es el caso en la 1 Pedro, ostenta más bien una característica cristiana especial que afecta a la misma comunidad en su corporatividad; y no para autoedificación de la comunidad en sí misma, sino en bien de la sociedad de los no bautizados.

VI.- Conclusiones (o hipótesis de trabajo)

- 1.- El bautismo incorpora a los seres humanos “recién nacidos” a la Iglesia de la *única piedra viviente*, Cristo el Señor.
- 2.- El bautismo, al incorporarlos, los hace peregrinos y extranjeros³⁵ (en un mundo en el que vivirán un poco de tiempo). Los hace libres para peregrinar y para sufrir las persecuciones que se les dirijan por estar ellos como vicarios en el mundo.
- 3.- Esta incorporación los hace pertenecer a un *cuerpo de sacerdotes*. Esto no significa que cada uno sea un sacerdote, sino que la *comunidad es sacerdotal*. Separado de la comunidad el bautizado pierde la característica que le viene de ella. Ningún bautizado puede ofrecer sacrificios sacerdotales por su cuenta, sino que la *comunidad de los elegidos* (para servir) ofrece sacrificios sacerdotales por otra comunidad que ha desechado a la piedra viviente, pero que la necesita para salvarse.
- 4.- Los sacrificios sacerdotales de carácter espiritual son definitivamente concretos y para una sociedad que rodea al cuerpo sacerdotal -conducta hacia el exterior-, aunque no se descarta la interior, propia del amor.

³⁵ M. A. Chevalier, “Condition et Vocation des Chrétiens en diaspora: remarques exégétiques sur la 1a. Epître de Pierre”, en: *RevScienRel* 48:4 (1974) 387-400. El vivir en la diáspora, pretende decir la epístola, no es deplorable sino una vocación necesaria y gloriosa. Luego de la Pascua de Cristo, el cristiano existe siempre disperso en la sociedad y permanece en ella para trabajar en nombre de la fe.

[208]

5.- Hay funciones o ministerios dentro de la comunidad que ayudan a esta fraternidad sacerdotal a sobrellevar la peregrinación, pero que en última instancia no son un fin en sí mismos sino más bien una forma interna de hacer que ese cuerpo de sacerdotes sacrifique -en forma corporativa- hacia el exterior en las formas concretas de la vida diaria, en el lugar y ocasión en que se encuentre dicho cuerpo peregrinante.